

Trabajar por la justicia

Por Iván Espinoza-Madriral, abogado de Lambda Legal

¿Quién construyó Tebas, la de las Siete Puertas?

En los libros se mencionan los nombres de los reyes.

¿Acaso arrastraron ellos los bloques de piedra?

—Del poema “Preguntas de un obrero que lee” de Berthold Brecht

Como abogado de derechos civiles, todos mis casos me acuerdan a estos versos del poeta y dramaturgo alemán Berthold Brecht (1898–1956). Brecht nos reta a respetar la dignidad y el valor de cada persona, hasta los más humildes y pobres. Este concepto básico —que cada persona tiene derechos humanos básicos inalienables— es la idea que me llevó hacia el derecho y al trabajo por los derechos civiles, junto con mi experiencia como inmigrante latino, y los obstáculos y las luchas que enfrentó mi familia al llegar a este país.

La ley es una herramienta poderosa que se puede utilizar para cambiar las vidas de muchas personas y llevar a cabo un cambio social significativo. Muchos de los derechos que ejercemos hoy día vienen de casos judiciales. Entre estos está el caso que terminó la segregación racial en las escuelas, *Brown contra Board of Education*, y el caso que estableció el derecho a la intimidad sexual, *Lawrence contra Tejas*, una victoria de Lambda Legal.

A veces me parece que algunos elementos en nuestra sociedad quieren ver hasta qué punto —y por cuánto tiempo— pueden prohibirnos dignidad humana y la justicia. Hace apenas un año, Arizona aprobó una ley anti-inmigrante, SB 1070, para mantener a nuestra comunidad bajo una vigilancia policial constante y para excluir a los inmigrantes indocumentados del estado. Para proteger y promover los derechos civiles de nuestra comunidad, yo trabajé con el Fondo México-Americano para la Defensa Legal y la Educación (MALDEF, por sus siglas en inglés), para derrotar la ley de Arizona. Esta ley —así como la Proposición 8, que prohíbe los matrimonios de parejas del mismo sexo en California— limita el acceso libre e igualitario a oportunidades y beneficios. Estas leyes estigmatizan y marginan a nuestra comunidades. Las leyes anti-inmigrantes y anti-LGBT nos hacen a todos ciudadanos de segunda clase: su objetivo es callarnos y privarnos de nuestros derechos.

Tanto la lucha por los derechos de inmigrantes como la lucha por los derechos LGBT enfrentan enemigos y ataques similares. Es por esto que en mi nuevo puesto con Lambda Legal, estoy desarrollando una iniciativa para minorías e inmigrantes LGBT. Este trabajo ampliaría el trabajo de litigio, educación y política pública que ya ha hecho Lambda Legal a favor de personas LGBT y personas afectadas por el VIH que representan toda la gama de razas, orígenes étnicos y clases socioeconómicas.

Yo estoy trabajando con Lambda Legal porque creo que nosotros —las personas LGBT, inmigrantes, minorías y nuestros aliados— podemos trabajar juntos para proteger y promover nuestros derechos civiles. Juntos podemos desarrollar una nueva definición de ser ciudadano estadounidense que



Iván Espinoza-Madriral se ha dedicado a los derechos civiles.

reconozca la dignidad y el valor de cada persona. En esta labor, me inspira la evolución y el cambio que ya se ve en nuestra comunidades.

Claro está que nos queda mucho por hacer. Todavía se proponen y se promulgan leyes como la SB1070 y la Proposición 8. Yo veo esto como una oportunidad para usar nuestra pasión, visión y la ley para lograr un cambio social y mejor acceso a la justicia. **L**